

XI Congreso Argentino de Salud Mental. IV° Congreso Regional de la World Federation for Mental Health. Asociación Argentina de Salud Mental, Buenos Aires, 2017.

INTERROGACIONES SOBRE BULLYING, BIOÉTICA Y PSICOANÁLISIS EN UNA SERIE TELEVISIVA.

Paula Mastandrea y Irene Cambra Badii.

Cita:

Paula Mastandrea y Irene Cambra Badii (2017). *INTERROGACIONES SOBRE BULLYING, BIOÉTICA Y PSICOANÁLISIS EN UNA SERIE TELEVISIVA*. XI Congreso Argentino de Salud Mental. IV° Congreso Regional de la World Federation for Mental Health. Asociación Argentina de Salud Mental, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/paula.mastandrea/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pfo7/ens>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una perspectiva *psi* en el análisis de una serie televisiva: *13 reasons why*

En la actualidad, por la potencia de su difusión, las series televisivas modelan la subjetividad de la época mucho más que otros fenómenos que gozan de mayor prestigio y consideración, como el cine (Gómez y Michel Fariña, 2012), lo cual permite pensarlas como un recurso muy valioso en el ámbito *psi* para analizar la subjetividad de la época¹.

Durante el año 2017, la serie *13 reasons why* (Brian Yorkey, 2017), producida por Netflix, ha tenido gran popularidad sobre el público adolescente y adulto en general. El relato pone de manifiesto problemáticas actuales -como el fenómeno del bullying, la violencia escolar, el acoso y abuso sexual hacia las mujeres- transitados por personajes adolescentes que generan en los espectadores una empatía e identificación respecto de esta etapa de la vida que no es atravesada sin conflictos.

La historia comienza a partir del suicidio de Hannah Baker, una adolescente de 17 años que ha decidido, previamente a quitarse la vida, grabar trece cassettes con su voz, donde queden registrados los motivos de su muerte que se mencionan en el título de la serie. Además de las grabaciones, Hannah ha dejado indicaciones específicas respecto de qué hacer con ellas: deben ser entregadas a cada una de las personas implicadas en esos relatos; de no ser así, las mismas serán divulgadas de manera pública. Así es como la serie va presentando, en cada uno de los trece episodios, a aquellos compañeros de colegio a quienes Hannah señala como responsables de su muerte.

El objetivo de este escrito no apunta a analizar los factores que han incidido en el éxito de *13 reasons why*, sin embargo, es interesante detenerse en el dispositivo

¹ Recordemos que, desde el psicoanálisis, es el goce y el discurso lo que constituye la subjetividad de una época. Comprender el discurso de una época, conocer los significantes-amo que rigen el lenguaje de un tiempo, es establecer las nociones de un decir hegemónico que organiza ciertas prácticas de los sujetos que comparten un tiempo y un espacio, es decir, comprender una modalidad de gozar predominante propuesta por el discurso (Assef, 2013).

estético de la serie que genera furor. Se advierte allí la decisión de los creadores respecto de *qué mostrar y cómo mostrarlo*, lo cual ha provocado distintas reacciones entre los espectadores.

Desde un primer momento, la serie genera interés por la estructura de su guión - que, a la manera de un rompecabezas, adelanta cuestiones de la trama como pequeños anuncios de suspenso. Asimismo, la serie ubica la historia en el contexto de una secundaria estadounidense, con sus lockers, bailes de primavera, concursos para conocer a tu “compañero ideal para San Valentín”, equipos de baloncesto y porristas, división de los estudiantes entre populares y nerds, etc. La elección de la estética (tanto en relación con los planos cinematográficos como por los colores de la iluminación) nos llevan a un mundo lila y rosa, con un foco de atención claro en las historias de los adolescentes y en las intrigas de los pasillos de la escuela, y un claro desplazamiento de los adultos fuera de la escena.

Demos ahora un paso más para una cuestión central dentro del análisis del dispositivo estético: la elección de mostrar explícitamente el suicidio de Hannah, argumentando que se ha intentado representar el acto de la forma más explícita posible *para desmotivar imitaciones* (Netflix, 2017). La escena del suicidio, que acontece en el último episodio de la serie, resulta difícil de visualizar por cierta *dimensión paradójica* que provoca en el espectador el acercamiento a la problemática. Por un lado, hemos acompañado a la protagonista durante trece episodios, sabiendo desde el inicio que va a suicidarse, pero teniendo la *secreta expectativa* de que no lo haga. De alguna manera, sufrimos *por* ella, y *con* ella. Por otro lado, la escena pone de relieve que la angustia queda del lado del espectador y no de la protagonista, tanto en el primer plano de su rostro desangrándose en la

bañadera, con las marcas de los cortes en sus muñecas, como en la escena en la que la encuentran sus padres al regresar a la casa.

¿Cuál es la incomodidad al ver esta escena? ¿Cuáles son los efectos que puede generar en los adolescentes que la miran?

La Organización Mundial de la Salud (2000) en su programa SUPRE (Suicide prevention-Prevención del suicidio) recomienda estrictamente que la imagen de la víctima, el método empleado para tal fin, y la escena puntual del suicidio deben evitarse en las difusiones de noticias o ficciones sobre el suicidio. Esta indicación está motivada en el reconocimiento de que el suicidio está multideterminado, y que no sólo confluyen factores personales sino también familiares, sociales, educativos². Si bien la serie puede entenderse como una invitación a repensar la problemática del suicidio (y del suicidio adolescente en particular), conjuntamente con la invitación pensar en salidas a los problemas cotidianos que no sean tan drásticas ni violentas, todo el contenido estético de esta extensa escena radica en descripciones detalladas respecto del método utilizado, primeros planos de la protagonista en el momento del suicidio, y algunos elementos de idealización -leídos críticamente al interior de la serie, pero que no dejan de tener efectos. Estos elementos de idealización, conjuntamente con la visualización de una escena de suicidio sin sufrimiento subjetivo explícito, pueden ir en la vía de identificaciones riesgosas en personas que estén en un alto grado de vulnerabilidad.

Asimismo, los compañeros de la escuela se ven a sí mismos como responsables de la muerte de Hannah -sobre todo luego de escuchar los cassettes-, y esto puede

² Como sabemos, el suicidio es una problemática mundial de salud pública, y ha aumentado progresivamente sus tasas en los últimos 50 años. Actualmente mueren alrededor de un millón de personas al año y se espera que para el 2020 esta cifra llegue a 1,5 millones (World Health Organization, 2014). Asimismo, el suicidio adolescente requiere una especial atención, ya que implica la articulación con un período de gran vulnerabilidad del desarrollo humano, en el cual se atraviesa por desequilibrios e inestabilidades extremas (Aberastury y Knobel, 1994)..

resultar complejo por varias cuestiones: en primer lugar, porque expone y multiplica el efecto de culpa de los familiares y amigos de personas que han cometido un acto suicida (pensando cómo podrían haberlo evitado, por ejemplo); porque esconde la responsabilidad de los adultos en tal situación, y porque esconde el mensaje de la serie advirtiéndole que este suicidio es una “lección” para que los demás “aprendan”. He aquí una peligrosa advertencia para los demás: considerar el suicidio como una lección deja un resto subjetivo que será imposible retomar en el contenido de la serie.

Complejizando la problemática del bullying y la violencia escolar

Si bien la pregunta central de la serie gira en torno al *por qué* del suicidio de Hannah -como si fuera posible comprender las razones últimas de un suicidio-, todo el relato de la serie pone de manifiesto la trama de sufrimiento escolar y abusos que tantas veces quedan invisibilizados institucionalmente. Explícitamente, en la serie se menciona el acoso escolar como uno de los posibles motivos del suicidio de Hannah. Ahora bien, ¿se trata efectivamente de un fenómeno de bullying? ¿Es este fenómeno presentado por la serie como la causa última del suicidio de su protagonista?

En la actualidad, en término *bullying* ha adquirido gran popularidad en el dialecto cotidiano para referirse a cualquier situación de violencia ejercida en la escuela. Sin embargo, es necesario realizar una diferenciación conceptual respecto de los conflictos que pueden ocurrir entre los jóvenes en este ámbito institucional.

El bullying fue definido por primera vez por Dan Olweus (1998) como una conducta de persecución física o psicológica que se realiza en reiteradas oportunidades “entre iguales”, es decir, desde un alumno hacia otro. Las características específicas que

distinguen al bullying de otros tipos de violencia son: que implica un comportamiento agresivo con el fin de hacer daño; que el acoso debe existir de manera reiterada y aún fuera de la escuela; que debe suponer una relación interpersonal en la que existe una asimetría de poder. Olweus afirma que dichas situaciones de abuso ocurren bajo la complicidad o indiferencia de los otros compañeros. Además, la gravedad de los hechos en la actualidad podría deberse a la falta de una terceridad, que debería provenir de los adultos a cargo (Travnik, 2014).

En la actualidad, por la popularidad del término y su impacto social, tiende a considerarse toda conducta violenta como bullying, sin embargo, es necesario poder establecer una distinción conceptual respecto de las distintas situaciones de padecimiento que acontecen en el dispositivo escolar. Poder nombrar los hechos de manera correcta evita el reduccionismo simplista que tiende a destinar el mismo tratamiento a todas las situaciones, y permite pensar estrategias de prevención y cuidado frente a las conductas adolescentes de riesgo. ¿Hannah Baker sufre *bullying*? Por supuesto que sí, pero no todo lo que le ocurre puede ubicarse en la misma categoría. Dentro de las situaciones que la adolescente cuenta, encontramos aquellas en las cuales efectivamente existe un abuso sostenido en el tiempo, con intención de hacer daño y con asimetría de poder, y otras que también tuvieron un fuerte impacto en la protagonista y le produjeron padecimiento, pero son situaciones violentas que no serían una expresión del bullying. Si no se lleva a cabo un análisis que pueda diferenciar las distintas situaciones que llevan a Hannah hacia el suicidio, la problemática del bullying queda cercada, simplificando los términos: se enfoca sobre un responsable en particular (el estudiante que abusa sexualmente de Hannah y otra compañera puede ser visto entonces como un *chivo expiatorio*, cuando en realidad son la punta de un iceberg), desresponsabiliza a los adultos de

las familias y de la institución escolar, y propone una lectura lineal de los acontecimientos, escondiendo la trama compleja del padecimiento social.

Conclusiones

Más allá de las controversias que ha despertado la serie -con sus admiradores y detractores- el escenario de esta narrativa cinematográfica nos ofrece una nueva ocasión para repensar las coordenadas de la adolescencia, el bullying y la violencia escolar, el abuso sexual y el suicidio, alejándonos del impacto inmediatista y de concepciones moralistas que cierran la vía de problematización de la cuestión.

El testimonio de Hannah Baker, a partir de la materialidad de los cassettes (imposibles de borrar, e indelegables para sus destinatarios), posibilita empezar a pensar la responsabilidad frente al semejante, el sufrimiento ajeno, y las experiencias límite en la adolescencia. Por otra parte, esulta llamativo que en la serie, los adultos estén desplazados del foco de atención, desresponsabilizados en la trama que lleva al suicidio de Hannah, como si las historias vividas por los adolescentes nos confrontaran con sus dramas existenciales sin contextualizarlos en una determinada etapa vital que requiere de la guía y la atención de los mayores.

Referencias bibliográficas

- Assef, J. (2013). *La Subjetividad Hipermoderna. Una lectura de la época desde el cine, la semiótica y el psicoanálisis*. Buenos Aires: Grama Ediciones
- Gómez, M.; Michel Fariña, J.J. (2012). Series: una interpretación del síntoma. *Ética y Cine Journal*, 2(2), 9-10.
- Lacan, J. (1963). *El Seminario 10. La Angustia, Clase IX*, Buenos Aires: Paidós, 2006.

- Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morat.
- Smith, P.K, Mahdavi, J., Carvalho, C., Fisher, S., Russell, S., y Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 376-385.
- Travnik, C. (2014) El acoso escolar: una encerrona trágica. *Ética y Cine Journal*, 4(2), 53-57
- World Health Organization. Prevención del suicidio: Un instrumento para los medios de comunicación [Internet]. Geneva: World Health Organization; 2000. [citado 9 dic 2011]. Disponible en: http://www.who.int/mental_health/media/media_spanish.pdf.
- World Health Organization (2014). Preventing suicide: A global imperative. Luxembourg, Luxemburgo: Autor. Extraído de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/131056/1/9789241564779_eng.pdf